

SIMPOSIO: CAMBIO CLIMÁTICO Y PARASITISMO

LAS PARASITOSIS Y EL CAMBIO GLOBAL

Radman N.E.

Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de La Plata.

El Cambio Global incluye el conjunto de cambios ambientales que se derivan de fenómenos naturales y de la actividad humana sobre el planeta. A raíz del mismo se producen efectos indirectos que pueden alterar la magnitud y dirección de las relaciones interespecíficas, entre ellas, la parásito/hospedador y a su vez de ésta con el ambiente.

Hubo hechos que han alterado y continúan alterando la relación parásito-hospedador. En 1934 inicio del uso de los corticoides, 1954 primer trasplante de órganos, 1981 aparición del SIDA.

Viajes intercontinentales, movimientos internacionales de diversas especies animales sin aplicación adecuada de controles ni cuarentenas, cambios de hábitos alimenticios. Contribuyen a la adaptación de enfermedades exóticas.

Las enfermedades parasitarias están ampliamente distribuidas. Características biológicas, fisiológicas y adaptativas de los distintos Phyla parasitarios parásitos contribuyen para que así sea. En su epidemiología concurren factores inherentes al parásito, al ambiente y al aspecto sociocultural.

Los diversos grupos parasitarios cuentan con atributos que les posibilitan adaptarse a nuevos hospedadores, sobrevivir dentro de ellos (ubicación en sitios inmunológicamente privilegiados, variabilidad antigénica etc.) y resistir condiciones ambientales adversas en sus etapas no parasitarias. Características de sus formas de diseminación e infectantes (gruesas cubiertas en huevos, quistes y ooquistes, así como vainas en algunas larvas etc), coadyuvan en su particular resistencia que les permite sobrevivir semanas y meses fuera del hospedador.

Parásitos de ciclo biológico directo e indirecto pueden ser agentes etiológicos de enfermedades parasitarias transmitidas por alimentos (EPTA). Estas cobran gran importancia ante el cambio global. Es necesario realizar mas controles sobre las huertas orgánicas. El guano de animales, no convenientemente tratado, podría permitir la transmisión de enfermedades zoonóticas de transmisión fecal-oral. No sólo parasitarias, como la Balantidiasis sino también virales como la hepatitis E en caso de usarse heces de cerdos como abono.

Cimícidos como *Cimex lectularius*. Habían aparentemente desaparecido ante la presencia del acontecimiento del cambio global que marcó un hito, en la época, la aparición del DDT en 1948 hasta su prohibición en 1972. Se postula que Cimícidos se refugiaron en palomas silvestres, el uso de insecticidas menos potentes, ineficaces contra ellos permitió que regresaran al hábitat doméstico, reemergiendo y aumentando en número desde 1999 a la fecha habiéndose hallado en los últimos años adaptadas a refugiarse en electrodomésticos, teclados, control remoto etc. Cuando ante slo hacían preferiblemente en el borde de los colchones de lana a la espera de la ocasión para realizar su hematofagia.

El cuidado parasitario ambiental debería ser tenido en cuenta para la prevención de las parasitosis de distintas especies animales y del hombre. Drogas antiparasitarias disminuyen la contaminación ambiental, y resultan efectivas para su control. Formas libres en el medio y aquellas que deben estar disponibles en sangre y tejidos se ven disminuidas por fármacos. La resistencia a los antiparasitarios obliga a un replanteamiento de la filosofía básica en materia de control de los parásitos. Es necesario aunar esfuerzos para lograr el control biológico sobre las formas ambientales de parásitos.